

Caso práctico M

Juan Antonio Amador Campos y Virginia Edith Krieger

Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamiento Psicológico
Facultad de Psicología. Universidad de Barcelona

Caso M. Presentación del caso: descripción, motivo de consulta y problema actual

M es un chico de 9 años, estudiante de 4º de Enseñanza Primaria. La madre ha solicitado la evaluación porque su rendimiento académico ha bajado mucho “no porque no sepa hacer las cosas sino porque va muy rápido y no se fija”. Comenta que los profesores le dicen que en clase no para quieto y que le gusta hacer “gracias y enredar”. La madre comenta que, “a medida que se va haciendo mayor es más difícil reconducir toda su energía; cada vez tiene más dificultades en el trabajo escolar y en la relación social, que le hacen sufrir”. M tiene una hermana mayor, de 12 años de edad. Los padres se separaron poco después del nacimiento de M y éste no ha visto nunca a su padre. Se ha criado con la madre, hermana y abuelos. La relación con todos es muy buena.

Los padres tienen estudios universitarios y profesiones liberales.

Caso M. Historia del problema

Según la información proporcionada por la madre el embarazo fue deseado y normal, aunque tuvo muchas preocupaciones por el trabajo en esa época. Nacimiento a término, por cesárea, con un peso de 3.800 gr y Apgar bueno: 9-10.

Los datos del desarrollo son normales: caminar, primeras palabras, comunicación y lenguaje, control de esfínteres, etc., dentro de la normalidad, incluso algo precoz en el área motriz gruesa (ponerse de pie, caminar solo o subir escaleras, por ejemplo). No ha tenido enfermedades importantes, tiene buena salud. Ha tenido varios esguinces, torceduras y una rotura en el brazo por caídas de la bicicleta o de monopatín.

Desde pequeño se ha mostrado como un niño muy movido. “Es un culo inquieto, que no para quieto ni un momento, que se sube a las sillas o las mesas y no se da cuenta del peligro”, dice la madre.

Comenzó a ir a la guardería con un año. La adaptación fue buena. Según los profesores era un niño muy sociable y travieso. La profesora no podía quitarle la vista de encima “porque siempre hacía algo, se subía a los columpios o enredaba con los juguetes o el material”. El trato y la relación con los otros niños eran buenos.

De la guardería pasó al Colegio de Educación Infantil y Primaria (CEIP) en el que sigue actualmente. En educación infantil (P-3, P-4 y P-5) la adaptación fue buena. Los informes de los profesores señalan que “es un niño muy movido, inquieto, que le

cuesta estar bien sentado en la silla; que tiene dificultades para mantener la atención y concentrarse en las actividades, que las acaba rápido y pone poco cuidado; que hace ruidos, vocales o con las cosas, sin darse cuenta”.

En educación primaria (EP), la adaptación escolar ha sido buena siempre buena. Las notas en los tres primeros cursos están entre Bien y Notable. Los profesores comentan en los informes que rinde por debajo de su capacidad y que tienen que llamarle mucho la atención por su inquietud motora (no para quieto, se mueve por el aula, abandona su asiento, etc.). También comentan que no tiene problemas para entender las tareas o las explicaciones pero que se distrae con facilidad, que le cuesta centrarse en el trabajo y que lo acaba rápido y sin fijarse (tanto tareas como exámenes, “lo que hace que sus notas sean más bajas de las que podría obtener”).

M es un chico vivaracho, de fácil contacto, amable y simpático. Dice que le gusta mucho el deporte: fútbol, esquiar o hacer escalada. También le gusta mucho montar en bicicleta e ir en patinete (tiene mucha habilidad, dice su madre). Como actividades extraescolares hace natación, música e inglés.